

Tome el Control

No vivimos solos en el mundo. A nuestro alrededor están las personas que apreciamos, amamos, servimos, y a las cuales dedicamos nuestras vidas. Nuestros padres hicieron grandes sacrificios de tal manera que pudiéramos vivir en un mundo libre del hambre, guerra, enfermedad y dolor.

Deseamos ver a nuestros hijos estar protegidos de un mundo que se está convirtiendo más y más amenazador. Si solamente pudiéramos proteger a aquellos que amamos de la calamidad que pudiera caer en ellos. Si solamente tuviéramos el poder de evitar que nuestros seres amados desarrollen enfermedades como la diabetes, Alzheimer y cáncer.

Si supiéramos como poner un fin a la amenaza latente que existe de estas enfermedades sobre nosotros, haríamos lo que fuera posible por proteger a los nuestros y aquellos que amamos. Muchas de las cosas que ponen en peligro nuestra salud están a nuestro alrededor, un peligro constante en nuestra vida cotidiana.

A pesar de nuestros avances tecnológicos, enfermedades y padecimientos que golpean nuestra población están a su máximo histórico. Enfermedades no escuchadas antes se están convirtiendo ahora en una epidemia nacional.

El último siglo ha traído vastos cambios, no solamente avances industriales, sino también en la calidad del aire que respiramos, agua que bebemos y alimentos que comemos. Toxinas y sustancias dañinas nunca antes vistas en la historia humana han empezado a entrar a nuestros cuerpos.

Son estos venenos los que actualmente amenazan la salud de nuestra gente, especialmente nuestros niños.

¿Cómo es posible que en América, con toda su riqueza y conocimiento, parecemos tener más enfermedades y población fuera de forma que la de las naciones desarrolladas del mundo?

Nos rodeamos de los **trappings** del éxito material, pensando que estamos dando a nuestros hijos lo mejor de lo mejor. A cambio, les estamos dando aire contaminado, agua tóxica y alimentos contaminados.

Para toda nuestra diligencia como padres, no hemos sido capaces de ofrecer a nuestros hijos el mundo seguro que quisiéramos para ellos. Ciertamente si estamos conscientes de los venenos que amenazan a nuestros hijos, deberíamos actuar rápidamente para eliminar la amenaza. Sabemos de los peligros del plomo, asbesto, arsénico, y mercurio. ¿Qué es lo que nos hace falta? ¿Qué tóxicos no identificados están haciendo a la población Americana enfermiza, endeble, y dependiente de niveles records de fármacos recetados?

No es mediante la ausencia de interés o negligencia que los venenos están golpeando a nuestros niños y a nosotros mismos. Es debido, a cambio, a algo más siniestro que el terrorismo o una amenaza nuclear.

La razón por la que estas toxinas están pasando a través de nuestra guardia, es debido a la cuidadosa promoción y manipulación de información. Los venenos que pudieran ser la mayor amenaza a nuestra salud están siendo en realidad exaltados como grandes avances industriales: Fluoruro de Sodio, Glutamato Monosódico y Aspartame.

La desinformación no solamente la herramienta de regímenes comunistas o dictadores.

Las Corporaciones Americanas se han convertido en maestras para influenciar al público, cuidadosamente promocionando tanto sus productos como sus contaminantes como artículos que son benéficos para la población. Los creadores de estos venenos están escribiendo las leyes que protegen los márgenes de ganancias sus industrias, preocupándose en nada en las personas por las cuales las leyes deben de proteger.

La verdad acerca de estas toxinas que envenenan a millones en América no está envuelta en el secreto. No está escondida en bóvedas para que nadie las vea. La verdad acerca de estos venenos ya ha sido llevada a la atención de los gobiernos que tienen el poder de detenerlos.

Armese usted mismo del conocimiento contenido en las páginas de este libro.

Haga los cambios en su estilo de vida para prevenir el ataque de padecimientos y enfermedades que estas toxinas ocasionan.

Políticos y corporaciones quizás no escuchen su voz, pero ellos sentirán sus preferencias.

Escoja no tomar agua adulterada con desperdicios industriales.

Escoja no aumentar las ganancias de los fabricantes de alimentos y compañías farmacéuticas que promueven el uso de sustancias con efectos secundarios tóxicos.

Escoja leer la lista de ingredientes de alimentos procesados y artículos de restaurantes. Tome una decisión informada de lo que se lleva a la boca y las bocas de sus hijos.

Rechace ser desplumado por las corporaciones Americanas.

Lo que haga a partir de hoy puede salvarle y salvar a sus niños de ser víctimas del lento envenenamiento de América.